



L·I·B·R·O·S·L·I·B·R·O·S·L·I·B·R·O·S·L·I·B·R·O·S·

Construida con la yuxtaposición de recuerdos e introspecciones de personajes que corresponden a cuatro generaciones consanguíneas, la novela de Cecilia Urrutia Concha, "Retrato de familia" (Editorial Los Andes, 1995) ha provocado sorpresa admirativa. Ganadora del Premio Concurso de Novelistas Mayores -la autora tiene más de 75 años- reveló una escritora diestra que publica una primera novela compleja y ambiciosa.

Panorámica en algo más de ciento setenta páginas, con avances y retrocesos, sin linealidad, el tiempo novelesco se estira desde fines del siglo pasado hasta los inicios de la dictadura militar, en los momentos de la más brutal represión de la DINA. Una madre despótica y dominante, Asunción, destruye la vida de sus hijos: Eugenia, sometida y sufriente que, a pesar de todo, intenta liberarse, Laura, que en su rebeldía enloquece y cuando sana huye para siempre y Ricardo, alcohólico que se redime con el trabajo junto a los campesinos de la hacienda de la familia pero que no supera su quebranto esencial. Dos mujeres menores encarnan la esperanza, Carolina, hija de Eugenia, *hippie*, que también huye y Carolita, su hija, que es criada por Eugenia en casa de Asunción, esa bisabuela diabólica y atormentada, y que cae en las garras

Retrato implacable



CECILIA Urrutia Concha,
autora de "Retrato de Familia"

de los servicios de seguridad manipulados por su tío, fascista militar. La figura de Morelia, la criada que acompaña a la familia, se convierte en remanso de sabiduría, cariño y apego a la tierra.

Un mundo femenino, visto y armado por mujeres, en que la presencia de los hombres es más perturbadora, violenta y fatal que plácida y comprensiva. Está allí crudamente la división de clases, el apego al dinero,

la religiosidad fanática, el sentimiento olímpico.

La agilidad de la novela que puede asociarse a la de un guión de cine, impele a leerla. Se advierten, sin embargo, desajustes que afectan la verosimilitud de los personajes y la densidad de las atmósferas en que se mueven. Mientras Asunción y Eugenia, por ejemplo, respiran verdad, los personajes jóvenes caen en el estereotipo. El personaje masculino, Ricardo, es poco más que un esquema animado. Magistral resulta el capítulo primero. Asunción en plena senilidad, que alterna con destellos de luz, confunde las figuras de Balmaceda y Allende cuando se atropellan los recuerdos en una reunión familiar que celebra el golpe militar. Defectos de lenguaje se suman a una acumulación de rasgos tenebrosos -sadismo, locura, alcoholismo, avaricia, bajeza y ruindad, con extremos maniqueos- que conspiran contra la magia de la ficción. El libro se convierte en alegato en favor de las mujeres sometidas a las tradiciones, al machismo y a la servidumbre social que también padecen sectores acomodados ●

ANTONIO J. SALGADO

P.23

Retrato implacable [artículo] Antonio J. Salgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato implacable [artículo] Antonio J. Salgado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)